

1. Contexto histórico y filosófico



Immanuel **Kant** (1724–1804) desarrolla su pensamiento en el **siglo XVIII**, en pleno periodo de la Ilustración, un movimiento cultural e intelectual que se extiende por Europa y que defiende la razón como instrumento fundamental para el progreso, la libertad y la emancipación del ser humano. Este contexto está marcado por importantes transformaciones políticas, sociales y científicas. En el ámbito político, comienzan a cuestionarse las monarquías absolutas y **se desarrollan ideas que desembocarán en revoluciones como la americana (1776) y la francesa (1789)**, que proclaman principios como la libertad, la igualdad y los derechos del ciudadano. En el plano social, se consolida la burguesía como grupo emergente que impulsa estos cambios, mientras que en el ámbito cultural se difunden las ideas ilustradas a través de obras como la ***Enciclopedia***.

En el terreno científico, el pensamiento de Kant está profundamente influido por el éxito de la **ciencia moderna**, especialmente por la física de Newton, que había logrado formular leyes universales capaces de explicar los fenómenos naturales con precisión y necesidad. Este avance plantea a la filosofía la necesidad de explicar cómo es posible el conocimiento científico, es decir, cómo podemos alcanzar conocimientos universales y necesarios a partir de la experiencia. Kant se propone responder a esta cuestión analizando las condiciones que hacen posible dicho conocimiento.

Desde el punto de vista filosófico, Kant se sitúa en un momento de crisis y enfrentamiento entre dos grandes corrientes: **el racionalismo y el empirismo**. El racionalismo, representado por autores como Descartes, Leibniz o Spinoza, defendía que la razón es la fuente principal del conocimiento y que existen ideas innatas y verdades universales accesibles mediante el pensamiento. Por su parte, el empirismo, con autores como Locke, Berkeley y especialmente Hume, sostenía que todo conocimiento procede de la experiencia sensible y ponía en duda la existencia de conocimientos necesarios y universales. La crítica de Hume a conceptos como la causalidad —que, según él, no puede justificarse racionalmente, sino que se basa en la costumbre— supuso un desafío decisivo para la filosofía. El propio Kant reconoce que fue Hume quien le “despertó del sueño dogmático”, llevándole a replantear el problema del conocimiento.

Ante esta situación, Kant desarrolla su **filosofía crítica o criticismo**, cuyo objetivo es analizar los límites y las posibilidades de la razón humana. Su propósito es superar la oposición entre racionalismo y empirismo mediante una síntesis que reconozca el papel de la experiencia, pero también la existencia de estructuras a priori del sujeto que hacen posible el conocimiento. De este modo, Kant inaugura una nueva etapa en la filosofía, en la que el centro de la reflexión ya no es tanto el objeto conocido como el propio sujeto que conoce, lo que marcará profundamente el desarrollo de la filosofía posterior.

2. Kant: filósofo de la Ilustración

Immanuel Kant es uno de los principales representantes de la **Ilustración**, un movimiento que defiende la **confianza en la razón** como instrumento para alcanzar la libertad, el progreso y la emancipación del ser humano. Para Kant, la Ilustración no es solo un periodo histórico, sino un **proceso** de emancipación intelectual y moral mediante el cual el ser humano aprende a pensar por sí mismo y a guiar su conducta según principios racionales. En este sentido, la Ilustración supone el paso de una situación de **heteronomía**, en la que las normas y decisiones vienen impuestas desde fuera (por la tradición, la autoridad o la costumbre), a una situación de **autonomía**, en la que el individuo se da a sí mismo sus propias leyes mediante el uso de la razón.

Esta idea queda reflejada en su obra *¿Qué es la Ilustración?* (1784), donde ofrece una definición ya clásica:

“La Ilustración es la salida del hombre de su minoría de edad, de la cual él mismo es culpable. La minoría de edad es la incapacidad de servirse de su propio entendimiento sin la guía de otro. Uno mismo es culpable de esta minoría de edad cuando su causa no reside en la falta de entendimiento, sino en la falta de decisión y valor para servirse de él sin la guía de otro.”

En este fragmento, Kant introduce varias ideas fundamentales. En primer lugar, define la Ilustración como un **proceso de “salida”**, es decir, de superación de una situación previa de dependencia. Esa situación es la **“minoría de edad”**, que no se refiere a una edad biológica, sino a una actitud de dependencia intelectual y moral: el ser humano no utiliza su propia razón, sino que se deja guiar por autoridades externas. Esta situación corresponde a la **heteronomía**, en la que las normas y decisiones no proceden del propio sujeto, sino de instancias externas. Lo más relevante es que Kant afirma que esta situación es **“culpable”**, lo que significa que no se debe a una incapacidad natural, sino a la falta de valor para pensar por uno mismo. Por tanto, el problema no es la ignorancia, sino la falta de autonomía.

De esta concepción se deriva el lema ilustrado que Kant propone: **sapere aude** (“atrévete a saber”). Con esta expresión, Kant invita a los individuos a hacer uso de su propia razón y a alcanzar la **autonomía**, entendida como la capacidad de darse a sí mismos sus propias normas racionales, sin depender de mandatos externos. Esta autonomía no es solo intelectual, sino también moral, ya que implica actuar conforme a principios que uno reconoce como válidos universalmente.

Sin embargo, su planteamiento no es revolucionario en un sentido radical, sino más bien progresivo. Kant distingue entre el uso público y el uso privado de la razón. El **uso público**, propio del pensador que se dirige a la sociedad, debe ser completamente libre, ya que es el motor del progreso ilustrado, ya que solo mediante la libre circulación de ideas puede la sociedad avanzar hacia mayores niveles de autonomía y racionalidad.

Por otro lado, el **uso privado de la razón** es el que se ejerce en el desempeño de un cargo o función dentro de una institución, como puede ser el caso de un funcionario, un militar o un sacerdote. En estos contextos, Kant considera que el individuo debe cumplir con las normas y obligaciones de su puesto, lo que puede implicar ciertas limitaciones en el uso de su razón, con el fin de garantizar el orden y el funcionamiento de la sociedad. Sin embargo, esto no significa una renuncia a la autonomía, ya que ese mismo individuo puede ejercer libremente su razón en el ámbito público.

De este modo, Kant trata de conciliar dos elementos fundamentales: por un lado, la necesidad de libertad para que la Ilustración avance, y por otro, la importancia de mantener la estabilidad social. Su propuesta muestra que es posible promover el pensamiento crítico y la autonomía sin provocar necesariamente un desorden político inmediato, apostando por un cambio progresivo basado en la razón.

En conjunto, el pensamiento de Kant refleja el espíritu de la Ilustración: una confianza profunda en la razón, la defensa de la autonomía del individuo y la superación de la heteronomía, así como la convicción de que el progreso humano es posible a través del conocimiento y la reflexión crítica. Al mismo tiempo, su postura muestra un equilibrio entre la libertad de pensamiento y la necesidad de estabilidad social, lo que convierte su propuesta en una de las formulaciones más influyentes y matizadas del proyecto ilustrado.

1. Indica si las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) o falsas (F) y justifica brevemente las falsas:

1. Kant desarrolla su pensamiento en el siglo XVII.
2. La Ilustración defiende el uso de la razón como instrumento de progreso.
3. Las revoluciones americana y francesa están relacionadas con el contexto de la Ilustración.
4. La burguesía fue un grupo social que impulsó los cambios ilustrados.
5. Kant se vio influido por la física de Newton.
6. El racionalismo defiende que todo conocimiento procede de la experiencia.
7. El empirismo sostiene que existen ideas innatas.
8. Hume defendía que la causalidad puede demostrarse racionalmente.
9. Kant afirma que Hume le despertó del “sueño dogmático”.
10. El criticismo intenta superar el racionalismo y el empirismo.
11. La Ilustración consiste en la dependencia del pensamiento ajeno.
12. La minoría de edad es la incapacidad de pensar por uno mismo.
13. La heteronomía implica que las normas proceden del propio sujeto.
14. El lema ilustrado es “sapere aude”.
15. El uso público de la razón puede ser limitado según Kant.

2. Completa las siguientes frases utilizando los conceptos adecuados en este apartado del tema:

autónomo, privado, heteronomía, libre, pensar, minoría, autonomía, entendimiento, limitado, valor, público, sapere aude, autónoma, heteronomía, público, privado

1. Kant define la Ilustración como la salida del ser humano de su _____ de edad.
2. Esta situación se caracteriza por la incapacidad de usar el propio _____ sin la guía de otro.
3. Según Kant, esta situación es “culpable” porque no se debe a la falta de entendimiento, sino a la falta de _____ y decisión.
4. El lema de la Ilustración es _____.
5. Este lema significa “atrévete a _____”.
6. La Ilustración supone el paso de la _____ a la autonomía.
7. La _____ moral consiste en actuar según normas impuestas desde fuera.
8. La _____ moral implica darse a uno mismo sus propias leyes mediante la razón.
9. La razón ilustrada se caracteriza por ser _____ y crítica.
10. Kant distingue entre uso _____ y uso _____ de la razón.
11. El uso _____ de la razón es el que se ejerce como pensador ante la sociedad.
12. Este uso debe ser completamente _____ para que exista progreso.
13. El uso _____ de la razón se da en el cumplimiento de funciones dentro de una institución.

14. En este caso, la razón puede estar _____ para garantizar el orden social.
15. A pesar de estas limitaciones, el individuo sigue siendo un sujeto _____, capaz de pensar por sí mismo.

3. La filosofía de Kant

La filosofía de Kant puede entenderse como un proyecto sistemático que intenta responder a las grandes preguntas fundamentales del ser humano. El propio Kant resume su pensamiento en tres preguntas principales: **¿qué puedo conocer?, ¿qué debo hacer? y ¿qué me cabe esperar?**. Estas tres cuestiones se corresponden con los tres ámbitos fundamentales de la filosofía: el conocimiento, la moral y la esperanza o sentido último de la existencia. A ellas se añade una cuarta pregunta que las engloba todas: **¿qué es el ser humano?**, ya que en última instancia todas remiten a la naturaleza y los límites del sujeto humano.

La primera pregunta, **¿qué puedo conocer?**, se refiere al problema del conocimiento y es abordada por Kant en su obra *Crítica de la razón pura* (1781). En ella analiza las condiciones que hacen posible el conocimiento científico y establece sus límites. Kant intenta explicar cómo es posible un conocimiento universal y necesario, como el de la ciencia, sin caer ni en el racionalismo ni en el empirismo, proponiendo una síntesis entre ambos. Su conclusión será que el conocimiento es posible, pero solo dentro de ciertos límites, ya que no podemos conocer la realidad en sí misma, sino solo cómo aparece ante nosotros.

La segunda pregunta, **¿qué debo hacer?**, se centra en el ámbito de la moral y es desarrollada en la *Crítica de la razón práctica* (1788). En esta obra, Kant busca fundamentar una ética universal basada en la razón, independiente de intereses particulares o consecuencias. Defiende que la moral se basa en el deber y que los seres humanos, como seres racionales, son capaces de darse a sí mismos leyes morales, lo que introduce el concepto de autonomía. Esta reflexión conduce a la formulación del imperativo categórico como principio fundamental de la acción moral.

La tercera pregunta, **¿qué me cabe esperar?**, aborda el problema del sentido último de la existencia humana y se relaciona con la religión y la idea de esperanza. Kant trata esta cuestión en obras como la *Crítica del juicio* (1790) y otros escritos sobre religión. En este ámbito, la razón no puede demostrar ciertas ideas (como Dios o la inmortalidad del alma), pero puede postularlas como necesarias desde el punto de vista moral, ya que permiten dar sentido a la acción ética y a la aspiración humana a la felicidad.

En conjunto, estas tres preguntas configuran un sistema filosófico coherente en el que Kant analiza los límites del conocimiento, fundamenta la moral en la razón y reflexiona sobre el sentido de la existencia humana. Todo ello converge en la pregunta final, **¿qué es el ser humano?**, que sitúa al sujeto en el centro de la filosofía y muestra la unidad de su pensamiento.

Pregunta	Ámbito	Obra principal	Contenido principal
¿Qué puedo conocer?	Teoría del conocimiento	<i>Crítica de la razón pura</i> (1781)	Analiza las condiciones y límites del conocimiento. Solo conocemos los fenómenos, no la realidad en sí.
¿Qué debo hacer?	Ética	<i>Crítica de la razón práctica</i> (1788)	Fundamenta la moral en la razón. Introduce el deber, la autonomía moral y el imperativo categórico.
¿Qué me cabe esperar?	Religión	<i>Crítica del juicio</i> (1790) y otros textos	Reflexiona sobre el sentido último de la vida. Postula ideas como Dios o la inmortalidad desde la moral.
¿Qué es el ser humano?	Antropología	Síntesis de todo su pensamiento	Integra las tres preguntas anteriores. El ser humano es un ser racional, libre y moral.

4. Teoría del conocimiento

La teoría del conocimiento de Kant se desarrolla principalmente en su obra *Crítica de la razón pura* (1781), cuyo objetivo fundamental es **analizar las condiciones de posibilidad del conocimiento**. Kant no parte directamente de qué conocemos, sino de cómo es posible que exista un conocimiento válido, especialmente el conocimiento científico, que se caracteriza por ser universal y necesario.

De este modo, su proyecto filosófico consiste en explicar cómo es posible el conocimiento y cuáles son sus límites, evitando tanto el dogmatismo del racionalismo —que confiaba plenamente en la razón— como el escepticismo del empirismo —que cuestionaba la validez del conocimiento universal—. A partir de este análisis, Kant formula la pregunta clave: **¿qué puedo conocer?**, entendida como una investigación sobre el alcance y los límites de la razón humana.

En este contexto, surge uno de los problemas centrales de su filosofía: **la posibilidad de la metafísica como ciencia**. A diferencia de las ciencias empíricas, la metafísica ha pretendido alcanzar conocimientos sobre realidades que van más allá de la experiencia, como Dios, el alma o el mundo en su totalidad. Kant se pregunta si este tipo de conocimiento es legítimo. Su respuesta es crítica: la metafísica tradicional no puede ser considerada una ciencia, ya que intenta conocer aquello que está más allá de los límites de la experiencia. Sin embargo, esto no significa que carezca de valor, pues plantea cuestiones fundamentales para el ser humano.

Para llevar a cabo este análisis, Kant parte de la idea de que el conocimiento se expresa siempre en forma de **juicios**, es decir, proposiciones en las que afirmamos algo de algo. Por ello, examinar los distintos tipos de juicios resulta fundamental para comprender cómo es posible un conocimiento científico universal y necesario. Este análisis permitirá a Kant identificar qué tipo de juicios hacen posible la ciencia y, a partir de ahí, establecer las condiciones que la hacen posible.

4.1. Los juicios en Kant

Para Kant, el conocimiento se expresa siempre en forma de **juicios**, por lo que analizar sus tipos es fundamental para comprender cómo es posible la ciencia. Para ello, establece dos criterios de clasificación: por un lado, según la relación entre sujeto y predicado, y por otro, según su relación con la experiencia.

- En primer lugar, **atendiendo a la relación entre sujeto y predicado**, Kant distingue entre juicios analíticos y juicios sintéticos.
 - ⇒ Los **juicios analíticos** son aquellos en los que el predicado está contenido en el sujeto, por lo que no amplían el conocimiento, sino que lo explicitan. Por ejemplo: “*el triángulo tiene tres lados*” o “*todos los solteros son no casados*”.
 - ⇒ En cambio, los **juicios sintéticos** son aquellos en los que el predicado añade información nueva que no está contenida en el sujeto, ampliando así el conocimiento. Por ejemplo: “*la mesa es blanca*” o “*el libro es pesado*”.
- En segundo lugar, **según su relación con la experiencia**, Kant distingue entre juicios a priori y juicios a posteriori.
 - ⇒ Los **juicios a priori** son independientes de la experiencia y poseen validez universal y necesaria. Por ejemplo: “*7 + 5 = 12*” o “*una recta es la distancia más corta entre dos puntos*”.
 - ⇒ Por el contrario, los **juicios a posteriori** dependen de la experiencia y no tienen carácter universal ni necesario, como “*este metal se dilata con el calor*” o “*esta mesa es blanca*”.

Antes de Kant, se consideraba que solo existían dos tipos de juicios relevantes:

- 1) por un lado, los **juicios analíticos a priori**, que son universales y necesarios, pero no amplían el conocimiento (por ejemplo, *“un triángulo tiene tres lados”*); y por otro,
- 2) los **juicios sintéticos a posteriori**, que sí amplían el conocimiento, pero dependen de la experiencia y no tienen validez universal (por ejemplo, *“esta mesa es blanca”*).

Esto planteaba un problema, ya que la ciencia parece requerir juicios que sean a la vez universales y necesarios y, además, ampliativos del conocimiento.

La gran aportación de Kant consiste en descubrir un tercer tipo de juicios:

- 3) los **juicios sintéticos a priori**. Estos juicios amplían el conocimiento (porque son sintéticos) y, al mismo tiempo, son universales y necesarios (porque son a priori). Por ello, **constituyen el único tipo de juicio que cumple con las condiciones para ser científico**. Ejemplos de estos juicios son las proposiciones matemáticas, como *“ $7 + 5 = 12$ ”*, y principios fundamentales de la física, como *“todo efecto tiene una causa”* o *“la cantidad de materia se conserva”*.

En definitiva, el análisis de los juicios permite a Kant explicar cómo es posible la ciencia: no se basa únicamente en la experiencia ni únicamente en la razón, sino en una síntesis de ambas, que se expresa en los juicios sintéticos a priori.

Tipo de juicio	Definición	Características	Ejemplo
Analítico a priori	El predicado está contenido en el sujeto	No amplía el conocimiento; universal y necesario	“El triángulo tiene tres lados”
Sintético a posteriori	El predicado añade información nueva	Depende de la experiencia; no universal ni necesario	“La mesa es blanca”
Sintético a priori	El predicado añade información nueva	Universal y necesario; base de la ciencia	“Todo efecto tiene una causa”

4.2. Estructura de la Crítica de la razón pura

La *Crítica de la razón pura* se organiza en tres grandes partes, que corresponden a las facultades del conocimiento:

Parte	Facultad	Función	Contenido principal
Estética trascendental	Sensibilidad	Recibir datos de la experiencia	Espacio y tiempo como formas a priori
Analítica trascendental	Entendimiento	Pensar los datos sensibles	Categorías (causalidad, sustancia, etc.)
Dialéctica trascendental	Razón	Unificar el conocimiento	Ideas de la razón (alma, mundo, Dios)

A partir de esta estructura, Kant analiza las tres facultades fundamentales del conocimiento:

1. La sensibilidad

La **sensibilidad** es la facultad mediante la cual recibimos información del mundo a través de los sentidos. Es el nivel más básico del conocimiento, ya que sin datos sensibles no podríamos conocer nada. Sin embargo, Kant sostiene que la sensibilidad no es completamente pasiva, sino que desempeña un papel activo al organizar la experiencia mediante ciertas estructuras propias.

En concreto, la sensibilidad funciona a través de **formas a priori**, que son el **espacio y el tiempo**. Estas formas no proceden de la experiencia ni pertenecen al objeto, sino al sujeto: son las condiciones previas que hacen posible toda percepción.

Es decir, no percibimos primero los objetos y después el espacio y el tiempo, sino que todo lo que percibimos aparece necesariamente en el espacio y en el tiempo. Por ello, Kant afirma que espacio y tiempo no son propiedades de las cosas en sí mismas, sino **formas a priori de nuestra sensibilidad**, es decir, las estructuras desde las que el sujeto organiza la realidad.

Gracias a estas formas a priori, los datos que recibimos a través de los sentidos se convierten en **intuiciones sensibles**, es decir, en representaciones ordenadas espacial y temporalmente. Este nivel del conocimiento es denominado por Kant **“Estética trascendental”**, ya que estudia las condiciones a priori de la sensibilidad.

El resultado de esta actividad es el **fenómeno**, es decir, la realidad tal como se nos aparece. Esto implica una consecuencia fundamental: **no conocemos las cosas tal como son en sí mismas (noumenos), sino solo cómo se nos presentan a través de nuestras estructuras cognitivas**. De este modo, Kant introduce una distinción clave entre:

- **Fenómeno** → lo que aparece, lo que podemos conocer.
- **Noumeno** → la cosa en sí, inaccesible al conocimiento.

Por tanto, la sensibilidad pone de manifiesto un límite fundamental del conocimiento humano: **todo conocimiento comienza con la experiencia, pero no todo procede de ella**, ya que está condicionado por las estructuras a priori del sujeto. Así, **la sensibilidad aporta la materia del conocimiento** (los datos sensibles), pero necesita del entendimiento para que esos datos puedan ser pensados y comprendidos.

2. El entendimiento

El **entendimiento** es la facultad que procesa los datos que nos proporciona la sensibilidad. Mientras que la sensibilidad nos da intuiciones (representaciones ordenadas en el espacio y el tiempo), el entendimiento se encarga de **organizarlas y dotarlas de significado**. Sin el entendimiento, las intuiciones sensibles serían un conjunto de datos sin orden ni sentido; y sin la sensibilidad, el entendimiento no tendría contenido sobre el que operar.

Para llevar a cabo esta función, el entendimiento utiliza conceptos puros llamados **categorías** (conceptos puros del entendimiento). Estas categorías son **a priori**, es decir, no proceden de la experiencia, sino que son estructuras propias de la mente que hacen posible pensar la realidad. Kant identifica **doce categorías, agrupadas en cuatro tipos** (cantidad, cualidad, relación y modalidad), entre las que destacan conceptos como unidad, pluralidad, causalidad, sustancia o posibilidad.

Entre ellas, una de las más importantes es la **causalidad**, que nos permite establecer relaciones necesarias entre los fenómenos. Por ejemplo, cuando afirmamos que “todo efecto tiene una causa”, no estamos extrayendo esta idea directamente de la experiencia, sino aplicando una categoría del entendimiento que organiza los datos sensibles. De este modo, el entendimiento no se limita a recibir información, sino que **construye activamente el conocimiento**.

El ámbito en el que actúa el entendimiento es estudiado por Kant en la llamada “**Analítica trascendental**”, donde analiza las condiciones que hacen posible el conocimiento científico. Gracias a las categorías, el entendimiento permite formular **juicios sintéticos a priori**, que son universales y necesarios, y constituyen la base de la ciencia.

Sin embargo, **el entendimiento solo puede aplicarse legítimamente a los fenómenos, es decir, a los datos de la experiencia organizados por la sensibilidad**. Cuando intenta ir más allá de la experiencia, pierde su validez. Por ello, el conocimiento humano queda limitado al ámbito de los fenómenos, y no puede alcanzar las cosas en sí mismas.

En definitiva, **el entendimiento aporta la forma del conocimiento**, organizando los datos sensibles mediante las categorías y haciendo posible un conocimiento objetivo, universal y necesario. Así, mientras la sensibilidad proporciona la materia del conocimiento, el entendimiento le da su estructura y significado.

3. La razón

La **razón** es la facultad que busca **unificar y sistematizar el conocimiento**, llevándolo más allá de los datos de la experiencia. Mientras que la sensibilidad proporciona intuiciones y el entendimiento organiza esos datos mediante las categorías, la razón tiende a **buscar principios últimos y explicaciones totales**, intentando alcanzar una comprensión completa de la realidad.

Para ello, la razón elabora **ideas**, que no proceden de la experiencia ni pueden ser verificadas empíricamente. Estas son las llamadas **ideas de la razón**, entre las que destacan tres: el **alma** (como sujeto último del conocimiento), el **mundo** (como totalidad de los fenómenos) y **Dios** (como fundamento último de la realidad). A diferencia de las categorías del entendimiento, estas ideas no sirven para conocer objetos, sino que tienen una función reguladora: orientan el pensamiento hacia una mayor unidad y coherencia.

El estudio de esta facultad se desarrolla en la “**Dialéctica trascendental**”, donde Kant analiza los errores en los que cae la razón cuando intenta utilizar estas ideas como si fueran conocimientos reales. Cuando la razón pretende ir más allá de la experiencia y afirmar la existencia de realidades como el alma, el mundo o Dios, incurre en lo que Kant denomina **ilusiones trascendentales**.

Estas ilusiones se manifiestan, por ejemplo, en las **antinomias de la razón**, es decir, contradicciones en las que la razón puede demostrar tanto una tesis como su contraria (por ejemplo, que el mundo tiene un principio en el tiempo y que no lo tiene). Esto muestra que la razón, cuando se desvincula de la experiencia, pierde su validez como fuente de conocimiento.

Por ello, Kant distingue entre un **uso legítimo** y un **uso ilegítimo** de la razón. Su uso legítimo consiste en orientar y unificar el conocimiento proporcionado por el entendimiento, mientras que su uso ilegítimo consiste en pretender conocer realidades que están más allá de la experiencia.

En definitiva, la razón no amplía el conocimiento científico, pero desempeña un papel fundamental al **organizarlo y darle coherencia**. Al mismo tiempo, **pone de manifiesto los límites** del conocimiento humano: no podemos conocer las realidades últimas, aunque sí podemos pensarlas. De este modo, Kant muestra que la razón es necesaria, pero debe ser utilizada de forma crítica para evitar caer en errores.

Facultad	Función en el conocimiento
Sensibilidad	Aporta los datos de la experiencia
Entendimiento	Organiza y da forma a esos datos
Razón	Unifica y da coherencia al conocimiento
Solo conocemos los fenómenos (la realidad tal como se nos aparece), no la realidad en sí misma (noumeno)	

4.3. El giro copernicano

Uno de los elementos más importantes de la filosofía de Kant es el llamado “**giro copernicano**”, una metáfora que utiliza para explicar el cambio radical que introduce en la teoría del conocimiento.

Hasta Kant, la filosofía había supuesto que el conocimiento debía adaptarse a los objetos, es decir, que el sujeto debía ajustarse a la realidad para conocerla. Sin embargo, este planteamiento había llevado a un enfrentamiento entre el racionalismo y el empirismo: mientras el racionalismo confiaba en la razón como fuente del conocimiento, el empirismo subrayaba el papel de la experiencia, llegando incluso al escepticismo.

Kant propone invertir este enfoque, de manera similar a como Copérnico revolucionó la astronomía al afirmar que no es el Sol el que gira alrededor de la Tierra, sino la Tierra alrededor del Sol. De forma análoga, Kant sostiene que **no es el sujeto el que se adapta al objeto, sino el objeto el que se adapta a las estructuras del sujeto**.

Esto significa que el conocimiento no es una copia pasiva de la realidad, sino el resultado de la **interacción entre los datos de la experiencia y las estructuras a priori del sujeto**. Estas estructuras son, por un lado, las formas de la sensibilidad (espacio y tiempo) y, por otro, las categorías del entendimiento. Gracias a ellas, el sujeto organiza la experiencia y hace posible el conocimiento.

Como consecuencia de este giro, Kant establece una distinción fundamental entre:

- **Fenómeno** → la realidad tal como se nos aparece, organizada por nuestras estructuras cognitivas
- **Noúmeno** → la realidad en sí misma, independiente del sujeto y, por tanto, incognoscible

Este planteamiento permite explicar cómo es posible un conocimiento científico universal y necesario: no porque conozcamos la realidad tal como es en sí, sino porque todos los seres humanos compartimos las mismas estructuras a priori que organizan la experiencia.

Al mismo tiempo, el giro copernicano establece un límite claro al conocimiento: **solo podemos conocer los fenómenos**, no la realidad en sí misma. De este modo, Kant logra superar tanto el dogmatismo (que creía conocer la realidad en sí) como el escepticismo (que dudaba de todo conocimiento), proponiendo una posición intermedia basada en el análisis crítico de la razón.

*No conocemos la realidad tal como es,
sino tal como nuestra mente la organiza.*

Actividades

1. Identifica el tipo de juicio:

1. Todos los solteros son no casados. _____
2. La mesa es blanca. _____
3. $7 + 5 = 12$. _____
4. Todo efecto tiene una causa. _____
5. El triángulo tiene tres lados. _____
6. Este metal se dilata con el calor. _____
7. Una recta es la distancia más corta entre dos puntos. _____
8. El libro está sobre la mesa. _____
9. Todos los cuerpos son extensos. _____
10. La ventana está abierta. _____
11. La suma de los ángulos de un triángulo es 180° . _____
12. El agua hierve a 100°C . _____
13. Ningún soltero está casado. _____

14. El cielo está nublado. _____
15. Todo acontecimiento tiene una causa. _____

2. Indica si las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) o falsas (F) y justifica brevemente las falsas:

1. La *Crítica de la razón pura* se divide en tres partes que corresponden a tres facultades del conocimiento.
2. La Estética trascendental estudia el funcionamiento del entendimiento.
3. La sensibilidad es la facultad que recibe los datos de la experiencia a través de los sentidos.
4. Según Kant, la sensibilidad es completamente pasiva.
5. El espacio y el tiempo son propiedades objetivas de las cosas en sí mismas.
6. El espacio y el tiempo son formas a priori de la sensibilidad.
7. Primero percibimos los objetos y después situamos esas percepciones en el espacio y el tiempo.
8. Las intuiciones sensibles son datos ordenados en el espacio y el tiempo.
9. El fenómeno es la realidad tal como es en sí misma.
10. El noumeno es accesible al conocimiento humano.
11. Todo conocimiento procede exclusivamente de la experiencia.
12. El entendimiento organiza y da significado a los datos sensibles.
13. Las categorías proceden de la experiencia.
14. La causalidad es una categoría del entendimiento.
15. El entendimiento puede conocer tanto fenómenos como noumenos.
16. La Analítica trascendental estudia las condiciones del conocimiento científico.
17. Sin sensibilidad, el entendimiento podría generar conocimiento por sí solo.
18. Los juicios sintéticos a priori son universales y necesarios.
19. La razón se encarga de unificar el conocimiento.
20. Las ideas de la razón son: alma, mundo y Dios.

3. Indica si las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) o falsas (F) y justifica brevemente las falsas:

1. La razón es la facultad encargada de recibir los datos de la experiencia.
2. La razón busca unificar y sistematizar el conocimiento.
3. Las ideas de la razón proceden de la experiencia.
4. Las ideas de la razón pueden verificarse empíricamente.
5. Las ideas de la razón tienen una función reguladora.
6. El alma, el mundo y Dios son categorías del entendimiento.
7. Las ideas de la razón permiten conocer objetos reales.
8. La Dialéctica trascendental estudia los errores de la razón.
9. Las ilusiones trascendentales aparecen cuando la razón se mantiene dentro de la experiencia.
10. Las antinomias muestran que la razón puede caer en contradicciones.
11. La razón puede demostrar tanto una tesis como su contraria en algunos casos.

12. El uso legítimo de la razón consiste en conocer el noumeno.
13. El uso ilegítimo de la razón consiste en ir más allá de la experiencia.
14. La razón amplía el conocimiento científico.
15. La razón organiza y da coherencia al conocimiento.
16. El giro copernicano afirma que el sujeto debe adaptarse al objeto.
17. Según Kant, el objeto se adapta a las estructuras del sujeto.
18. El conocimiento es una copia pasiva de la realidad.
19. El espacio, el tiempo y las categorías son estructuras a priori del sujeto.
20. El fenómeno es la realidad tal como es en sí misma.
21. El noumeno es incognoscible.
22. El giro copernicano permite explicar la universalidad del conocimiento científico.
23. Kant defiende una postura intermedia entre dogmatismo y escepticismo.
24. Todos los seres humanos organizan la experiencia de manera completamente distinta.
25. Solo conocemos la realidad tal como nuestra mente la organiza.

4. Completa adecuadamente el siguiente texto:

La *Crítica de la razón pura* se organiza en tres partes fundamentales: la _____, la _____ y la _____, que se corresponden con las facultades del conocimiento: _____, _____ y _____.

La _____ es la facultad que recibe los datos de la experiencia a través de los sentidos. Su estudio corresponde a la _____, donde Kant explica que el espacio y el tiempo son _____, es decir, estructuras propias del sujeto que hacen posible la percepción.

Gracias a estas estructuras, los datos sensibles se convierten en _____, dando lugar al _____, que es la realidad tal como se nos aparece.

El _____, por su parte, es la facultad que organiza y da significado a los datos sensibles. Utiliza para ello conceptos puros llamados _____, que son _____ y permiten formular juicios _____, fundamentales para el conocimiento científico. El estudio de esta facultad se desarrolla en la _____.

Sin embargo, el conocimiento que proporciona el entendimiento se limita a los _____, ya que no puede acceder al _____, que es la realidad en sí misma.

Por último, la _____ es la facultad que busca unificar y dar coherencia al conocimiento. Para ello, elabora las llamadas _____, como el alma, el mundo y Dios, que no tienen una función cognoscitiva, sino _____.

El estudio de esta facultad se realiza en la _____, donde Kant analiza los errores en los que cae la razón cuando pretende ir más allá de la experiencia, dando lugar a las llamadas _____.

5. Ética

La ética de Kant se inscribe dentro de las llamadas **éticas deontológicas**, es decir, aquellas que sostienen que la moralidad de una acción no depende de sus consecuencias, sino **del cumplimiento del deber**. Frente a las éticas materiales, que establecen fines concretos como la felicidad o la utilidad, Kant defiende una **ética formal**, que no indica qué debemos hacer en cada situación concreta, sino cómo debemos actuar para que nuestra conducta sea moral. Se trata de una ética universal, racional y autónoma, ya que se basa en la razón y en la capacidad del sujeto para darse a sí mismo la ley moral.

En este contexto, Kant afirma que lo único que puede considerarse absolutamente bueno sin restricción es la **buena voluntad**. Ni la inteligencia, ni los talentos, ni siquiera la felicidad son buenos en sí mismos, pues pueden ser utilizados para fines incorrectos. La buena voluntad, en cambio, es buena por sí misma, independientemente de los resultados que produzca. Por ello, el valor moral de una acción no reside en sus consecuencias, sino en la **intención** con la que se realiza.

A partir de esta idea, Kant distingue entre distintos tipos de acciones. Existen **acciones contrarias al deber**, que son claramente inmorales; **acciones conformes al deber**, que coinciden con lo que el deber exige, pero se realizan por interés o inclinación; y, finalmente, **acciones por deber**, que son las únicas que poseen auténtico valor moral. Solo cuando una persona actúa por respeto a la ley moral, y no por miedo, interés o conveniencia, su acción puede considerarse verdaderamente moral.

La ley moral se expresa mediante el **imperativo categórico**, que es un mandato universal e incondicionado, válido para todos los seres racionales. A diferencia de los **imperativos hipotéticos**, que dependen de un fin concreto, el imperativo categórico obliga sin condiciones. Kant formula este principio de diversas maneras equivalentes.

- ⇒ En su *primera formulación*, establece que **debemos actuar solo según máximas que puedan convertirse en leyes universales**, lo que implica preguntarse si la acción sería válida si todo el mundo actuara de la misma forma.
- ⇒ En su *segunda formulación*, afirma que **debemos tratar a la humanidad, tanto en nuestra persona como en la de los demás, siempre como un fin y nunca solo como un medio**, lo que introduce la idea de la *dignidad humana*.

La ética kantiana se fundamenta en la idea de **autonomía moral**. Esto significa que el sujeto no recibe la ley moral desde fuera, sino que se la da a sí mismo a través de la razón. En este sentido, la libertad no consiste en hacer lo que uno quiere, sino en actuar conforme a la ley moral que la razón reconoce como válida. Así, para Kant, ser libre y ser moral son dos aspectos inseparables de la acción humana.

Por último, Kant introduce los llamados **postulados de la razón práctica**, que son supuestos necesarios para que la moral tenga sentido, aunque no puedan demostrarse teóricamente. Estos son la **libertad**, que es la condición de posibilidad de la acción moral; la **inmortalidad del alma**, que permite concebir un progreso indefinido hacia la perfección moral; y la **existencia de Dios**, que garantiza la armonía entre virtud y felicidad. De este modo, Kant establece los límites del conocimiento, pero al mismo tiempo abre un espacio para la moralidad y la reflexión sobre las cuestiones últimas.

En definitiva, la ética de Kant supone una defensa firme de la dignidad humana, la autonomía y la racionalidad. Frente a las éticas que valoran las acciones por sus resultados, Kant sostiene que lo fundamental es actuar por deber, conforme a principios que puedan ser universalizados. Su propuesta sigue siendo clave en la filosofía contemporánea, especialmente en ámbitos como los derechos humanos, la justicia o la bioética.

Característica	Explicación	Idea clave
Deontológica	La moralidad de una acción depende del cumplimiento del deber, no de sus consecuencias.	Lo importante es hacer lo correcto , no el resultado.
Formal	No establece normas concretas, sino la forma que deben tener las acciones para ser morales.	No dice <i>qué hacer</i> , sino cómo actuar .
Racional	Se fundamenta en la razón, no en sentimientos, deseos o inclinaciones.	La moral se basa en pensar , no en sentir.
Universal	Las normas morales deben valer para todos los seres racionales sin excepción.	Si es moral, debe poder aplicarse a todo el mundo .
Autónoma	El sujeto se da a sí mismo la ley moral mediante la razón.	Tú eres quien decide la ley moral (no viene de fuera).
A priori	La moral no procede de la experiencia, sino de estructuras racionales previas.	No aprendemos la moral por experiencia, sino por la razón .
Basada en el deber	Solo las acciones realizadas por deber tienen valor moral.	Hacer algo por interés no es moral .
Intencional	El valor moral depende de la intención, no del resultado.	Importa el por qué actúas .
Imperativo categórico	La moral se expresa en mandatos universales e incondicionados.	"Actúa como si tu acción fuera una ley universal".
Respeto a la dignidad humana	Las personas deben ser tratadas siempre como fines, nunca solo como medios.	Nadie puede ser usado como instrumento.
Limitada al ámbito de la razón práctica	La moral no amplía el conocimiento, sino que orienta la acción.	La ética sirve para actuar , no para conocer.